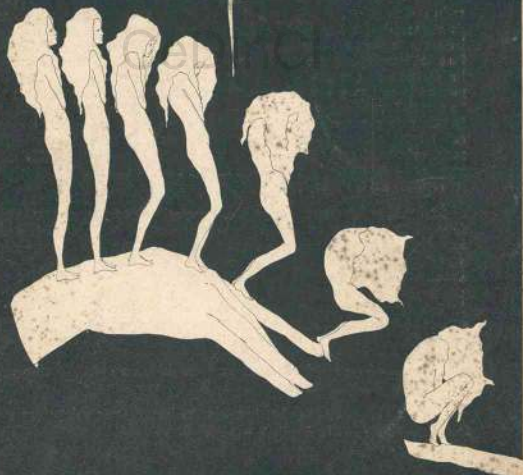


VIVIR
PARA
VIVIR

13

oce
ESTUDIO



UPS
MNS

Al volver a los Estados Unidos después de dos meses en Asia —Japón, Ceilán y Tailandia— soy consciente del marcado y peligroso incremento de la paranoia nacional. Hasta los niños florales están comenzando a hablar de represalia violenta contra la creciente apoplejía de la policía y el sofocante Establecimiento. Se está acumulando una tormenta de ira cobal en la cual cada importante grupo político, desde los derechistas Birchers hasta la Nueva Izquierda, se halla fascinado por las fuerzas que odia y queda sin energía psíquica para cualquier acción constructiva. Salvo algunos elevados soñadores como Buckminster Fuller, Robert Theobald, Lewis Mumford y Marshall McLuhan, nadie parece darse cuenta de que todo un **nuevo mundo** es técnicamente posible en un futuro muy cercano — un mundo en el que fascismo y comunismo, economía bélica capitalista y nivelación socialista, pobreza e impuestos, ciudades superpobladas y horas de embotellamiento urbano, y la necesidad de ganarse la vida mediante faenas penosas se volverán completamente innecesarias. Esta "utopía" plenamente posible es la única alternativa ante ese apagón total de la humanidad hacia el que ahora nos dirigimos. ¡Una masacre mutua de chivos expiatorios!

Tal vez algunos hippies —los marginales del tipo realmente espiritual— estén contribuyendo, al prepararse para la sociedad del ocio. Pero sus nociones de vuelta-a-la-tierra y de artesanía son tanto sentimentales como peligrosas. Lanzar a la tecnología por la borda es dejar que millones mueran de hambre. Pero la tecnología que agravía a los hippies —los convertillios industriales, las ciudades de aire contaminado, las autopistas, las pilas de desechos de la producción masiva y el tufo permanente de nuestra estipada cornucopia de "productos" inutilizables o inusados— todo está simplemente obsoleto. El hecho de que mucha gente no perciba este claro hecho físico se debe a que nuestra civilización supuestamente "materialista" se encuentra hipnotizada, apisonada, amurada y asfixiada por una venenosa nube de abstracción pura: símbolos, conceptos e instituciones que carecen de relación con el mundo material de la naturaleza.

Materialmente, hemos creado una tecnología electrónica, computadorizada y automatizada que es capaz de manipular y asumir cualquier tipo de tarea engorrosa, desde la contabilidad hasta coche zanjos. Es capaz de producir los requerimientos básicos de comida, vestido, alojamiento y servicios en increíble abundancia. No obstante, en vez de dejarla ir adelante a plena marcha, dejamos que cree un problema de "desempleo" y que malgaste la mayoría de sus energías en elaborar maquinarios de guerra cada vez más satánicos. Porque somos bastante estúpidos e ilusos como para cooperar con cualquier gran proyecto social sólo bajo el estímulo del terror. Sólo el Gran Hombre malo del comunismo puede forzar al público a pagar los impuestos suficientes y al gobierno a incrementar la deuda nacional de modo suficiente para mantener activa la economía.

¿No la han escuchado? Los impuestos se han vuelto obsoletos con sombreros de copa y taxis bonitos, y el dinero es una realidad exactamente del

Sigue en contratapa

A partir de aquí, cada vez que hablemos de **comunidad** (por un tiempo) no nos estaremos refiriendo solamente a un núcleo de gente concreta reunida en un lugar definido con propósitos comunes —eso existe— sino también a un estado de conciencia de individuos (no integrados a ningún sistema ideológico) diseminados por todo el planeta. Individuos que saben con claridad cuáles son las cosas que rechazan y que van definiendo metas hacia las cuales apuntar sus energías creadoras. Toda vez que mencionemos a la **Tribu** (entidad que años atrás no concebíamos como posible) estaremos hablando tanto de conglomerados de seres humanos embarcados en la creación de una alternativa social frente a una sociedad que consideran perniciosas, como de personas autónomas que desde el interior de esta sociedad alienada trabajan silenciosa e invisiblemente para convertir en realidad sus posibilidades de plenitud.

Desde 1961 **Eco Contemporáneo** ha documentado desde Buenos Aires algunos pasos de tal itinerario. Cubrimos informativamente los fenómenos beat, hippie y yipie de Babilonia. Documentamos varias actitudes latinoamericanas. Registramos textos situados en torno a una llamada **Conciencia Nueva**. Fuimos parte de un fértil Encuentro de Poetas en México (1964) y de un movimiento de solidaridad cultural internacional. Nuestras ediciones crearon un punto de referencia sobre la **insurrección invisible** de seres lúcidos anhelantes de comunicación. Y llegamos ahora al fin de la década del 60. El **Homo Sapiens** ha posado su pie en la Luna. Pero al mismo tiempo va emponzoñando frenéticamente el Planeta Tierra, sus aguas, su atmósfera, sus planicies. Y no hemos hablado todavía de la guerra, la explotación y el hambre. Llegamos al umbral de los años 70, una década crucial en la que se definirá inevitablemente el futuro de nuestra especie.

El planeta está dividido en cuatro mundos claramente discernibles: 1) Occidente (Europa blanca y su babilónica hija, Estados Unidos de América), 2) Sovietolandia (Rusia blanca y sus bonachonas hermanas), 3) Familiares Oscuros (muy buenos consumidores de armas), y 4) Fetos del Nuevo Hombre (gestados indistintamente en los tres sectores citados y desparramados por todas partes).

Es en el Cuarto Mundo donde mora la Tribu. Una miríada de posibilidades bulle en su joven sangre. Por el solo hecho de **no aceptar** lo que sus predecesores sostienen como **normal**, son marcados como herejes dondequiera se manifiesten. En el mismo instante que deciden tomar su propio poder de creación para determinar su propio futuro, se convierten en "malos ejemplos". Ya en comunidades marginales, ya en la soledad, cae sobre ellos el dedo acusador de quienes hacen del conformismo, la mediocridad y la barbarie el veneno cotidiano de la Humanidad. El **Cuarto Mundo** es un territorio invisible que se vuelve real en todo sitio donde un ciudadano terrestre planta su semilla de futuro y se dispone a protegerla. Hay muchos modos de sembrar y muchas maneras de defender el sembrado. Este número documenta algunos y los ofrece para que el lector alerta conozca algunas voces de la Tribu, sonidos del eco contemporáneo.

En el mundo científico, Ecología es el estudio de los organismos vivientes y del modo en que se relacionan unos con otros. Con irreverencia característica hacia cosas sacras (y cualquier "ología" lo es, por cierto) vamos a arrancar a la Ecología fuera del contexto de la ciencia pura. La utilizaremos para describir las maneras en que el hombre se relaciona con su medio ambiente natural. Deseamos enfatizar tres preocupaciones específicas:

1) **Supervivencia.** El hombre está destruyendo sistemáticamente su entorno. Algunos científicos nos aperciben de que la vida en el Planeta Tierra es seriamente amenazada por los hábitos humanos de vida. Múltiples historias de horror van volviéndose familiares. El río Rin envenenado con insecticida. El lago Erie contaminado de tal modo que en él se ha vuelto insostenible la vida. El DDT y otros pesticidas emponzoñan el agua corriente, convierten en inaptos los productos alimenticios, matan las hierbas silvestres. El aire de las ciudades se vuelve nocivo. Se produce tanta basura y chatarra que resulta difícil eliminarlas. Se destruye desenfundadamente el campo virgen y con ello se produce un serio quebranto en el ecosistema, a menudo con desastrosas consecuencias para el hombre. La lista es interminable y poco se hace para detenerla. Acción Ecológica (Ecology Action, P.O. Box 9334, Berkeley, California 94709 USA), nuevo grupo formado en el área de la bahía de San Francisco, señala un rumbo hacia el que pueden confluír los activistas radicales en respuesta a la crisis ecológica. La Acción Directa — y la acción directa no-violenta parece particularmente apropiada en este sector — y la educación son sus métodos. Es preciso localizar a los contaminadores y perseguirlos. Lo que está en juego es nada menos que la supervivencia de la Humanidad. Y si es característico en los hombres unirse en tiempo de crisis, he aquí entonces un asunto que trasciende el nacionalismo.

2) **Estilo de vida.** Tenemos que experimentar nuevos modos de vincularnos al medio ambiente así como protestamos por los modos antiguos. Este verano, un pequeño tornado azotó la tierra en la que algunos amigos viven bajo carpas y tiendas indígenas. Nada le sucedió a las tiendas. Las caras y manufacturadas carpas resultaron destruidas. Los indios sabían mucho sobre la manera de vivir cerca de la tierra. Podemos aprender de ellos, así como podemos aprender de otras culturas y sociedades más "primitivas". Necesitamos reexaminar el significado de la palabra "civilización". Quizá nosotros, con avanzada tecnología, somos bárbaros pese al poder y a la riqueza. Tal vez la cultura de los Indios del llano representa la marca tope de la civilización. Yo no sé, pero el asunto es que nada puede considerarse sagrado. Tenemos que considerarlo todo de nuevo y mirar más allá de nuestras arrogantes maneras occidentales. No digo que nos convirtamos en prehistóricos y comencemos a destruir las máquinas. La Tecnología puede ser una bendición del hombre. Ahora no lo es. ¿Por qué? En nuestros experimentos con nuevos estilos de vida debemos mantenernos abiertos a las experiencias del pa-

sado así como a las posibilidades del futuro. Para avanzar o inclusive sobrevivir a través de la próxima década casi deberíamos recuperar algo localizable hace un millón de años atrás.

3) **Conciencia Ecológica.** Más importante que la conciencia radical o política es la comprensión de que somos parte de algo más grande que nosotros, una porción de esa totalidad que es el Planeta Tierra. El ecosistema está estructurado cooperativamente. Las especies no compiten entre ellas, salvo el hombre. Se apoyan unas a otras, cada cual funcionando a fin de sostener el circuito de la vida. El anacrónico es el hombre. No sólo compite con sus semejantes, sino que ve a las demás especies y por cierto a la naturaleza entera como algo para conquistar y manipular. Este modo de pensar, hallable en la mayoría de las ideologías políticas, debe cesar. Tenemos que comenzar a pensar en nosotros como parte de una comunidad de entes vivientes. Y esta conciencia debe penetrar todo lo que hagamos, inclusive los aspectos más mundanos de nuestras vidas cotidianas. Gary Snyder escribe: "Hombres, mujeres y niños, todos juntos, anhelando seguir el intemporal sendero del amor y la sabiduría, en la afectuosa compañía del cielo, los vientos, nubes, árboles, animales y hierbas: he aquí a la tribu." Y nuestra familia para dar bondad. - (WIN).

EL CAMINO MEDIO

HAPT

Los masivos e impredecibles efectos psicológicos del reciente Viaje a la Luna en la población terrestre tienen que manifestarse todavía. Probablemente, toda la gente que tiene acceso a un medio de comunicación ha experimentado la sobrecogedora travesía exitosamente completada. Un viaje que ha llevado a la Humanidad fuera de este mundo, un viaje que la ha llevado al Espacio. Algo mucho más negociante y consumado: un viaje que ha conducido a la Humanidad fuera de su mente. Parece probable que el disparo lunar llevó a cabo con pasmosa facilidad la Revolución de la Mente que hemos vaticinado durante mucho tiempo.

El hombre se ha vuelto consciente de su situación real. Ha tomado conciencia del punto donde se encuentra. Ha captado un incisivo interrogante: ¿Hay vida en la Tierra?

★

La gente, puesto que la conciencia manda, mistifica su experiencia cósmica de un modo espacial unidimensional. La experiencia humana en este mundo y en el universo lo es inculcada mediante relaciones espaciales unidimensionales heredadas y casi arquetípicas. Tales relaciones se nutren de mitologías abstractas y otras formas de referencias experienciales hipotéticas. En otras palabras, su sentimiento y orientación de este planeta y el universo han sido fragmentados según esquemas sociales, comunales y familiares. Cada uno de tales fragmentos depende de los otros para hacer creíbles cualquiera de ellos.

Escribió Wilhelm Reich: "La tradición reside en el hábito de olvidar que se ha perdido la capacidad para juzgar qué no es tradición. Habría

elevadísimo respeto por lo que se ofrece y ningún odio hacia ello, si la juventud —libremente y sin peligro— pudiese decir: Esto lo tomamos de ustedes pues es potente, honesto y todavía calza en nuestros tiempos y es pasible de crecimiento. Pero lo otro no lo tomamos, fue verdadero y útil en nuestro tiempo, pero para nosotros se ha vuelto inservible." La tradición, en todos sus disfraces, ha dictado que el hombre cotidiano siga un curso de flagrante bestialidad hacia sus semejantes.

La tradición ha inculcado al hombre cotidiano una insensibilidad hacia las atrocidades inhumanas que se perpetúan día a día en esta Tierra bajo el tradicional nombre de su sociedad. Ese hombre es ahora incapaz de sentirse implicado en las caóticas y perniciosas estructuras que erigió a fin de asesinar y cometer pillaje contra el resto de los seres terrestres. Las masas han ingresado ahora a un estado de catatonía colectiva. Esta última faz de la alienación y la mistificación es la fuente de todas las barbaries que ahora mismo se consuman en este planeta. Ese es el mecanismo que causa la existencia diabólica y satánica en que se agitan las multitudes. Allí ninguno se visualiza y considera a sí mismo como entidad humana en relación con otras entidades semejantes y el Universo: todos se han despersonalizado. Los UNOS dejan de tener algo que ver con los OTROS. La vida pasa a ser cualquier cosa existente fuera de la propia piel. He allí el infierno, el umbral de la alienación total. He allí donde 1984 trasciende súbitamente a 1969 y a todos los días del pasado y del futuro. Ese es el sitio donde cada cual se transforma en un número, en un hombre del pueblo vecino, un hombre de otro país. Es allí donde el racismo, el nazionalismo y demás flagelos de la Humanidad nutren sus festines. Es casi demasiado tarde, amigos. Tal vez estamos hablando también de ustedes: ¿saben acaso quiénes son ustedes? Estamos en la situación donde los místicos, los monjes y muchos otros con anhelos cósmicos deben asomarse y enfrentar los fuegos que ahora se agitan. Este es el sitio donde se consumen las esperanzas: este es el infierno.

★

El Viaje a la Luna ha aportado una nueva perspectiva a este viejo planeta. Tenemos que enfrentar ahora nuestras dualidades y lanzarnos al camino medio, la luz liberadora de la nueva conciencia. Una vez se establecieron determinadas estructuras para administrar los asuntos del planeta Tierra. Esas estructuras se derrumban ahora. Debemos abandonarlas, salir de ellas a no ser que deseemos ser arrastrados por su caída. Este es un tiempo para realizar una nueva visión, una calma apreciación del Universo. Debemos observar nuestras ciencias, nuestras tecnologías, nuestros terrenos creativos y orgánicos. Debemos observar y ver si nosotros estamos allí, ¿o aquí?

¿Somos capaces de vivir en paz en esta Tierra? ¿Somos capaces de amar de modo humano? ¿Somos capaces de sostener una gozosa y feliz existencia terrena con nuestro semejante? ¿Podremos asumir el ciclo en que la vida se convierte en algo más que este asunto que hemos conocido? Sabemos que podemos responder estas preguntas de modo afirmativo, pero esto sigue siendo una conjetura. ¿CUANDO VAMOS A HACER QUE SUCEDA?

No hay nadie sensato que pueda protestar por este predicamento. No hay fuera del planeta ningún sitio para ir a hacer manifestaciones. No hay

peticiones ni nadie a quien presentarlas. Estamos inmersos en un enfermo show, desde la cúspide hasta las bases, desde el interior al exterior. Debemos darnos cuenta de ello y debemos accionar. No unos contra otros. Sino unos CON otros. Debemos accionar ahora porque ayer fue demasiado tarde... para algunos seres terrestres.

R. Buckminster Fuller sostiene que vive en la Tierra, en la Espacionave Tierra. Tiene razón.

¿Cómo es que parte de la tripulación no recibe ninguna ración?

¿Cómo es que algunos de la tripulación luchan entre sí sobre la manera correcta de pensar en sus cabinas?

¿Cómo es que algunos de la tripulación han desertado de la nave?

Realmente no hay una tripulación. Ni un comandante. No hay adonde ir y si lo hubiera no podríamos llegar. Estamos aquí, no es bueno haber descubierto la Luna. Ya se sabe lo que ocurrirá allí, cuando implante-mos el sistema terrestre allá. No hay escapes. No hay liberación. Al menos que REALMENTE tratemos de hacerlo.

Marshall McLuhan ha demostrado que vivimos en una aldea global. Tiene razón.

Si ustedes observan las fotos de la Tierra tomadas desde la Luna, mediten luego en la violencia y el odio. Verán que nada soluciona el vivir en la otra punta del pueblo. ¿Dónde queda? —Sí, el viaje lunar nos dio una nueva perspectiva. Desde la cuarta dimensión. Miren bien la foto de la Tierra y recuerden entonces que ustedes están gateando en algún lugar de ella. Salgan después a la calle y miren hacia el cielo. Cada uno de ustedes es el camino medio. Cada uno de ustedes es la salida de esta situación. Vos sos tu propio libertador. Hacerlo. Ahora.

**REBELDIA CRISTIANA Y
COMPROMISO CRISTIANO**

**GONZALO ARROYO
S. J.**

Sin embargo, mi amigo el sacerdote de Bolivia cree que hay manera de vivir un rechazo de las estructuras injustas —incluidas las cristianas si lo son— sin retraerse al mismo tiempo de un auténtico compromiso en la construcción de un nuevo orden temporal. Para eso hay que buscar nuevas formas de vivir la fe, formas más comprometidas con la verdadera humanidad que surge. Quizás muchas órdenes religiosas y comunidades cristianas no son ya signo —traslucido para todos— del Reino, no tanto por falta de adaptación a las estructuras actuales de la sociedad sino paradójicamente por estar demasiado imbricadas en ellas hasta hacerse solidarias en sus injusticias. La fe auténtica es hoy más que nunca rebelde.

Pero el rechazo implica separación, distancia. No sería solución el retirarse al desierto como antiguamente lo hacían anacoretas o eremitas formando, por ejemplo, comunidades de trabajo o de creación absolutamente cortadas del mundo. Esta respuesta del pasado tendría hoy algo de romántico y mucho de evasión. La distancia ha de marcarse con respecto a una sociedad movida sólo por el lucro, que admite la opresión

y la explotación del más débil, pero hay que vibrar con el ideal de una sociedad futura más humana y solidaria. Por lo tanto al crearse comunidad rebeldes e inconformistas, éstas podrían cortar todo vínculo con la sociedad global; al contrario, insertadas dentro de ella, deberían constituirse en foco de irradiación crítica y de creación de mala conciencia respecto al egoísmo e injusticia imperantes en ella.

Sus miembros se marginarían de la sociedad actual: "¿Qué consonancia hay entre la justicia y la iniquidad?" pregunta San Pablo. "No os unáis en yunta desigual con los infieles". Pero esta separación se realizaría sólo en ciertos aspectos de su vida: vivirían bajo el mismo techo, compartirían el pan ganado entre todos; cada uno aportaría el fruto de su trabajo, pues entre ellos no habría más propiedad individual y los bienes serían comunes. Unidos por su ideal de promoción del pueblo que los torna revolucionarios e inspirados por una nueva espiritualidad, por la solidaridad que se obtiene al desprenderse de los bienes propios, poco a poco tejerían lazos comunitarios de convivencia e irían creando el nuevo modo de vida para la sociedad humanitaria del futuro.

¿No sería este grupo de personas de variadas profesiones y provenientes de distintas capas sociales un reproche viviente para aquellos que viven para el goce individualista de la riqueza y del poder? El sólo hecho de vivir la verdad que los hombres son iguales en dignidad, se transformaría en reto social, en puesta en duda de instituciones y los valores considerados como básicos por la sociedad actual. La rebeldía no sería violenta, pero tampoco pasiva, pues los miembros de la comunidad deberían estar dispuestos a aceptar las sanciones sociales y el ostracismo que la sociedad actual podría infligirles por su conducta desviada.

Pero la comunidad rebelde tendría como nota distintiva la actitud de activa colaboración de todos sus miembros con las tareas del desarrollo. Serían sus miembros hombres del siglo XX conscientes de que el desarrollo impone ciertos caminos transitables sólo en la ciencia, la tecnología y la organización. Estos hombres y mujeres vinculados por su ideal revolucionario, reclutados en cualquier profesión, debe continuar desempeñando en la sociedad un trabajo comprometido en la construcción del nuevo orden social. Mi amigo el sacerdote continuaría ejerciendo parte de su tarea pastoral, otros que ingresarían a la comunidad, desarrollarían su labor habitual en la universidad, en la fábrica, en el sindicato, o en la política. La comunidad también tendría actividades propias abiertas a todos los que se interesen: el objetivo es poder irradiar un pensamiento vivo respecto a la nueva sociedad que se busca instaurar. Habría varias maneras de efectuarlo: simple testimonio de vida no bastaría. Se podría atraer a estudiantes, obreros e intelectuales a grupos de reflexión; se podría pensar en alguna actividad de promoción entre pobladores y campesinos.

De este modo la comunidad se constituiría en un auténtico centro de protesta social y de concientización del pueblo. Ciertamente, no reemplazaría la necesaria acción política para operar los cambios de estructuras. Su fin no sería político, pero indirectamente crearía condiciones de conciencia social que podrían conferir mayor eficacia a una acción revolucionaria por emprender, cada vez que lo permita la coyuntura nacional e internacional.

¿Proyecto visionario o utópico? Se podrían suscitar dudas respecto a su factibilidad: las dificultades de la vida comunitaria son demasiado conocidas y encontrar adeptos no es tarea fácil; se podrían prever dificultades económicas y políticas de toda clase con el resultado de que esta comunidad, que desea ser reproche viviente y fustigante de la sociedad, pase totalmente desapercibida en ella.

Todo esto es posible, pero sea lo que resulte hay motivos para alegrarse. En un momento de desesperanza en América Latina y cuando la situación mundial está caracterizada por hambrunas en India e Indonesia, por la indiferencia del mundo desarrollado—manifestada aún en Nueva Delhi—ante los graves problemas del tercer mundo, por la muerte de miles de inocentes en Vietnam cuyo territorio es escenario de guerra para potencias imperialistas de ultramar, hay todavía hombres en la Iglesia del tercer mundo que no se desalientan ante la falta de perspectivas de desarrollo y, movidos por su fe, están decididos a manifestar su inconformismo y su rebeldía, no sólo con palabras revolucionarias, sino con hechos, aunque sean al menos viviendo una experiencia quizás modesta pero auténtica. ¿No es muestra de vitalidad de la Iglesia el que el Espíritu Santo suscite carismas de protesta que estreñezcan estructuras demasiado comprometidas con los sistemas imperantes y desaten fuerzas morales capaces de vencer los obstáculos más difíciles? Si esto fuese así, la revolución social podría avanzar más rápidamente.

Se podría uno imaginar que estas pequeñas comunidades, surgiendo en distintas ciudades y multiplicándose a través del continente, serían capaces de crear conciencia masiva de los abusos del orden social actual y de fomentar un espíritu de desapego y de entrega a la comunidad que nuestra sociedad "cristiana" profesa pero no practica.

Aquellos hombres de avanzada que exasperados ante la falta de perspectivas de desarrollo por vías pacíficas se tornan a la violencia como única forma de rebeldía, podrían adquirir actitudes más positivas, menos emocionales y utópicas. De este modo se darían condiciones políticas más favorables a los cambios profundos de estructuras y se podría cifrar mayores esperanzas en el éxito del desarrollo de nuestros pueblos.

En efecto, en países subdesarrollados como los nuestros, no basta suponer que la unión de las fuerzas populares en torno a objetivos revolucionarios sería causa suficiente para desatar el desarrollo. Hay demasiados determinismos de orden económico y tecnológico que exigen un sacrificio consciente de ventajas materiales inmediatas y de intereses individualistas. Desgraciadamente las masas latinoamericanas, siguiendo el ejemplo dado por el modo de vida de las minorías privilegiadas de cada país e influenciadas por los valores propios de las sociedades capitalistas de consumo—difundidos ampliamente por los medios de comunicación social—, aspiran a un nivel de vida inalcanzable a corto plazo y se alarga su capacidad de trabajo.

Si China ha alcanzado éxito en sus planes de desarrollo, no se debe a la abundancia de sus recursos de capital o a un extraordinario avance técnico: este pueblo pobrísimo supera su inferioridad debido al espíritu de trabajo y de servicio a la colectividad, postergando su afán de mayor bienestar. Esto se ha logrado mediante la influencia casi religiosa que ejerce sobre los ciudadanos su líder máximo Mao-Tse-Tung; éstos están

dispuestos a abandonar ventajas materiales inmediatas y tolerar aún la falta de libertad personal en aras de la causa común. Si Fidel Castro cierra sus fronteras y permite aun que los cubanos de clase media —sacrificando su capacidad profesional valiosa para un proceso de desarrollo— abandonen el país, es precisamente para evitar la difusión de ideas y valores individualistas propios del orden social capitalista de tiempos del dictador Batista; la nueva sociedad socialista debe saber vibrar con el espíritu colectivista para lograr éxito en sus planes políticos. Si Frei y su "revolución en libertad" pasan en estos momentos por serias dificultades, se debe en buena parte a la falta de mística de un régimen capaz de planear reformas como la agraria, la educacional y la promoción masiva del pueblo, pero incapaz de desatar el espíritu de sacrificio y de austeridad necesario para hacer que los chilenos libremente renuncien a las escasas ventajas capitalistas que ya poseen y a las muchas que aspiran a poseer. Y Frei no puede desterrar por la fuerza el individualismo de los dirigentes y del pueblo, puesto que cree en la democracia...

Quizás para muchos el testimonio de rebeldía y de compromiso comunitario que puedan dar estas pequeñas comunidades sea algo sin importancia. Pero los grandes planes a veces fracasan por no tomar en cuenta esas pequeñas cosas. Es precisamente el deseo de defender los bienes por un lado y de adquirirlos por otro, lo que opone encarnizadamente a los hombres entre sí. Sin embargo, la unión es lo único que podrá traer consigo la construcción de una sociedad más justa y menos pobre. Y la unión no se obtendrá antes que las estructuras opresoras del capitalismo sean destruidas.

De ahí que la protesta vivida de un grupo de hombres contra el materialismo ambiente y que renuncia a la posesión individual de los bienes para poder entregarse mejor a los demás, puede ser aquella idea-fuerza capaz de hacer deponer egoísmos y aceptar sacrificios y de crear una actitud favorable a la movilización de todo un pueblo en un proceso solidario. Esta rebeldía cristiana que lleva al desprendimiento voluntario por amor de los pobres y débiles, sería como un grito de la fe que, en la noche desesperanzada de tantos pueblos, anuncie un nuevo día, la aurora de una nueva fraternidad que no se conquista sólo por la lucha, sino también por la solidaridad. — (Mensaje).

NODULOS DE AFINIDAD

ODIN PEÑALOZA

Hay por delante un gran trecho para recorrer. Debemos ser humildes y sembrar calmamente la semilla de la sociedad nueva, el germen de la Alternativa. De ningún modo hay que intentar apresurar el futuro, sino que deben desarrollarse armónicamente cada una de las potencialidades reales del nuevo hombre que cada uno de nosotros puede convertir en realidad. ¿"Qué hacer"?, nos preguntan. En principio, no dejarse tentar por las rutilantes mentiras de la sociedad repuscular ni rivalizar con ella. Hay que alejarse de sus nefastos torbellinos. Hay que eludir los medios de comunicación masiva, no hacer declaraciones, no dejarse fo-

tografiar, pasar inadvertidos en toda hora y lugar. Hay que autodeterminarse económicamente con pequeños talleres, granjas y acciones cooperativas análogas. Formar mini-tribus con los seres amados y evitar la infiltración de parásitos y provocadores. Estudiar —a modo de seminarios— la logística de la revolución invisible. Nuestra faena no puede (ni debe) ser ostentatoria. Nos corresponde nutrir las células del futuro ya incrustadas en el presente. Somos una minoría consciente en medio de mayorías adormecidas y/o domesticadas.

A medida que se vacían de su contenido humano, las civilizaciones y las culturas se terminan, se acaban, se nifican.

Europa ya ha perdido su importancia. Acechada por los engranajes de la muerte económico-técnica, la juventud de hoy, marginal en medio de las olas humanas o en el aislamiento, más que nunca busca valores que la lleven a redescubrir el Tibet, México, África.

El que pone en duda el orden de las realidades es siempre el primitivo; sólo él rehusa participar en el juego artificial hecho a la imagen de los alienados llamados "normales" dopados por el dinero, el miedo y la mediocridad confortable.

Un evento radical, un nuevo estado del espíritu ha nacido. Una cultura psíquica paralela se forma en Nueva York, París, Caracas, Londres, Amsterdam, Praga, Moscú, Berlín, Buenos Aires. Esta juventud que aumenta en número se aparta cada vez más de los valores artificiales de la civilización, defendiendo sus derechos de imaginación y éxtasis frente a un mundo mecánico y apocalíptico.

Dentro de esta belicosa actualidad deben gestarse formas de organización que se adecuen a las diferenciadas condiciones que son el contenido real de nuestro tiempo. Deben crearse nodulos lo suficientemente tenaces como para resistir la represión; nodulos que puedan crecer secretamente aprendiendo a manifestarse mediante una vasta cantidad de maneras, a fin de que su modo de operar no sea copado por la oposición, pues así serían fácilmente aplastados. El nódulo de afinidad es la semilla/germen/esencia de organización. Es emerger-juntos de la necesidad mutua o el deseo: los grupos cohesivos históricos se unen a partir de las compartidas necesidades de la lucha por la supervivencia, mientras generan la posibilidad de amar. En un período prerevolucionario, los nodulos de afinidad deben confluir para proyectar una conciencia revolucionaria y para desarrollar formas de lucha particulares. En el período revolucionario propiamente dicho, emergerán como cuadros activos en los centros de conflicto. Y en el período posrevolucionario sugerirán formas para la nueva vida cotidiana. Cada cosa a su hora.

¿QUE ES LA REVOLUCION?

CARTA ANONIMA

Querido frustrado Feto de la Nueva Era:

La Revolución que se avecina (astralmente inevitable) no es creada por tu pequeña cabeza. Si querés hacer una revolución, estás pensando todavía en el estilo del orden de la Vieja Jura que pretendés derrocar.

(Parte final, continuación del número anterior.)

Cuanto más hostigues a la gente más hostil se volverá y con mayores probabilidades nos borrará del mapa. Antagonizar es sangrienta y especialmente peligroso ahora, y en gran medida irrevocable; de todos modos el tiempo del martirologio ha pasado ya. Tampoco claudiques, de ningún modo.

Todos tus slogans, tus proclamas de Gran-Hermano, todas tus estampas héroe-idolo-lider pertenecen en esencia a la Vieja Era. Protestar, demandar, pelear, gobernar, amotinar, disparar, organizar, frustrar, ganar, perder, asustar, temer, brutalizar, robar, comprar, vender, odiar, evangelizar, fingir, ordenar, coronar, alienar, ajustar, militar, violar, juzgar, renunciar, impedir, embaucar, asesinar, suicidar, influenciar, arrestar, patrocinar, mutilar, cerebrolavar, adorar, atacar, defender, traicionar, mistificar, mortificar, definir, identificar aburrir, creer y esperar, son palabras y acciones que pertenecen esencialmente a la Vieja Era de racionalidad versus irracionalidad (cuando la cuestión real es el éxtasis), de orden versus desorden (cuando el asunto real es la armonía), de a Favor versus en Contra (cuando el punto fundamental es CON). Esto ha estado sucediendo durante diez mil años (en verdad más) sin cambio radical alguno, y todos nosotros lo sabemos. Fue únicamente un juego prolongado, complicado, ilusorio, aunque también fue el aprendizaje necesario de la Humanidad... un largo viaje desde el Edén.

La Vieja Era agoniza y la Nueva Era está por nacer (actualmente estamos en la precisa transición). Todas las múltiples formas de conflicto que se producen en todo el mundo son en verdad esa agonía, la Vieja Era permite aferrándose desesperadamente a todos los vestigios de lo que formó sus "seguridades" (ver la lista precedente de verbos) durante mucho tiempo, incapaz de aceptar que ya no funcionan más, mientras el aún honato feto de la Nueva Era patea impacientemente la panza de su madre.

Queridos fetos compañeros (o más bien, porciones del Feto Unico), lo único que verdaderamente pueden hacer es prepararse para el estado en que un bebé recién nacido viene al mundo, saliendo desde el vientre de la oscuridad hacia la luz — el estado en que Adán y Eva regresan al Edén. (Dado que el Fruto del Conocimiento les enseñó la Dualidad, ahora la actualización del concepto de Caída implica su opuesto aniquilador, la Redención. Ya que estamos, Adán y Eva es también una dualidad.)

Bueno... ¿cuál es el estado de un bebé recién nacido? ¿Lo han olvidado? La respuesta es tan sencilla, me siento gracioso al decirlo: y su simplicidad es el mejor medio para la unidad y la participación masiva, su simplicidad tocará la piedra angular del Edificio establecido entero y éste se derrumbará por su propio peso. La sencilla respuesta es: DESNUDO. Ya ves, en esta Revolución lo que cuenta no es lo que haces sino lo que no haces: el punto no es desvestirse sino no ataviarse.

Es hora del Cambio de Piel. Despojémonos de la Vieja Piel (de conceptos, vergüenza e identidades simbolizadas por los ropajes). Esta fue una de las lecciones de la Serpiente del Edén. La vieja piel cae inevitablemente cuando la nueva piel está lista. "Cuando la higuera se puebla de hojas, sabés que se acerca el verano." Imposible precipitarlo o demorarlo: hay que crecer con él.

El Híppie tribal —místico, internacionalista, orientado hacia la experiencia— es el único ejemplo en acción de un hombre futuro factible cuya entera filosofía de ser abarca y regula los tres hechos primarios del hombre verdaderamente moderno: 1) Supermatanza, 2) Modificación síquedelica de la Naturaleza del Hombre, y 3) Permeabilidad Electrónica. Lo Supraterráneo existe en un mundo "realístico" pero "irreal" que incorpora el pasado real y los vestigios de este pasado que persisten en el presente, pero que falla completamente al confrontarse con el futuro real, ese futuro que ya se ha vuelto presente real en numerosos sectores de la sociedad norteamericana contemporánea. El futuro es lo desconocido, lo impreciso, lo hasta ahora inarticulado, y es precisamente en esta "nueva" área que los Estados Unidos (USA) se diferencian del resto del mundo. USA es el futuro, y a medida que se desprende progresivamente del pasado, lo Supraterráneo conservador y reaccionario va quedando atrás.

Supermatanza, nuestra capacidad para destruir al "enemigo" (o la capacidad del enemigo para destruirnos) cinco o diez veces, es la prolongación hacia el presente de logísticas militares tradicionales que no tienen nada que ver con las realidades militares. El juego contemporáneo de al-borde-de-la-guerra-al-borde-de-la-paz se está jugando con reglas sobranes de una realidad previa. Pero el Híppie, aunque divorciado del se está (que probablemente terminará con la destrucción de gran parte sino toda la raza humana durante el próximo par de décadas), vive en el mundo del se debe político. La lógica del Hacer El Amor No La Guerra es hoy la única lógica, y ha sido única lógica desde 1945. La lógica militar tradicional, no importa cuan santificada, es "lógica" en la Era de la Supermatanza.

El trabajo en la periferia del espacio y las fronteras atómicas ha sido (y es) sostenido por lo Supraterráneo debido a razones equivocadas. El espacio y el átomo son considerados solamente en términos de objetivos militares: ello es un error pero al mismo tiempo resulta oblicuamente afortunado. El arsenal atómico existente que puede destruir la vida en la Tierra, también puede propulsar naves que lleven vida-terrestre a otros planetas, e inclusive a otros sistemas. El paisaje de la Luna de Houston y del cohete a Marte es uno de los paisajes del futuro, así como los reactores nucleares que comienzan a aparecer a lo ancho de USA ahora, y así como las pulsátiles y expande-mente imágenes del arte síquedelico. Si se hallara algún objetivo militar para explorar lo síquico —la frontera del espacio interior—, tal vez entonces lo Supraterráneo apoyaría la investigación síquedelica y síquica, pero así como van las cosas el único grupo que se está pronunciando activamente en este rubro son los Híppies.

La importancia de la experimentación síquica (síquedelica), aunque tal vez los mismos Híppies no lo han reconocido todavía, es esta: aunque

no hay posibilidad de que el hombre evolucione instantáneamente desde el animal agresivo-protector-egocéntrico-carnívoro hacia el animal pasivo, "caritativo", altruista y herbívoro, existe la posibilidad de modificar la naturaleza humana mediante el uso de drogas. No se trata de una evolución genética, sino de una modificación bioquímica. En un futuro cercano la evolución controlada será un lugar común, pero a fin de garantizar ese futuro, ahora es imperativa la modificación bioquímica. Los Hippies, barómetro intuitivo del cambio futuro, están abriendo nuevas fronteras síquicas que sin su intervención hubiesen permanecido sin duda cerradas indefinidamente.

Entonces también, el Hippie, yuxtaponiendo el estar "enchufado" (plugged in) y "encendido" (turned on) es un participante único de la revolución electrónica que ha tenido lugar (principalmente en USA) durante las últimas décadas. Shows de luces, arte de ambientación total, films síquedélicos, televisión subterránea, demuelen las barreras entre el Yo y No-Yo como ninguno de los inventos electrónicos convencionales ha podido hacerlo. La electrónica síquedélica permite la total permeabilidad (interpenetración) del ser y el entorno. La mente es estirada, crece la empatía y se forma la base de un nuevo tipo de humanismo electrónico que por primera vez fusiona efectivamente mente y máquina. El Hippie es el primer Hombre Electrónico real.

Por otra parte, sin embargo, al "salirse" (dropping out) e imponerse un exótico pseudo-orientalismo pretecnológico, el Hippie niega las condiciones que han hecho posible su propia expansión mental. Un individuo de mente expandida, empático, pacifista y "captatorio" no necesita ser pretecnológico. Pero, a la inversa, en el mundo contemporáneo un individuo pretecnológico puede mantener su captación de mente expandida, empática y pacífica sin tecnología y con dificultad —al menos que, por supuesto, se envuelva con el manto de las anticuadas mitologías que permitieron al místico atecnológico filtrar totalmente la realidad material. La contradicción y paradoja reales del Hippie residen en que se mueva a través de la tecnología con holgura pero simula ser primitivamente atecnológico. Y si se vuelve un salido, ¿quién va a substituir su mundo electrónico cuando este se desgaste? ¿O en vez de salirse realmente se halla simplemente de pie en el portal?

Regresar literalmente al mundo centrado en la magia de las Cavernas es por supuesto una posibilidad incluso en el siglo veinte, pero se vuelve cada vez más difícil hallar espacio. Igualar primitivismo con misticismo es ingenuo, y además, ¿cuánto tiempo puede un hombre nacido y criado en el siglo veinte soportar aislado sin medicinas modernas, comodidades, lujos — y sin el enchufe para conectarse. Saquen el enchufe, la imagen se desvanece, la música para. El "misticismo" visionario de la sociedad primitiva brota del miedo. Es un misticismo apacacespíritu diseñado para sobrevivir en un mundo hostil. El "misticismo" Hippie ha crecido directamente a partir de la opulencia electrónica y debe reconocerse su carácter único. No ha sucedido antes. Las condiciones que lo han producido son enteramente nuevas. Como producto de un rítmico e incisivo paraíso electrónico, si el Hippie es arrancado de ese paraíso puede convertirse en un gurú de imitación o en Sta. Teresa de Avila, pero ya no será reconocible como Hippie.

Si las mismas tendencias de los últimos diez años siguen desarrollándose igual como lo han hecho en el pasado, ¿qué efecto tendrán las rebeliones y levantamientos de las décadas del cincuenta y sesenta en el futuro? Ante todo, muy poco cambio dramático puede esperarse fuera de USA donde el experimentalismo de cualquier especie es oprimido por el status quo. Como consecuencia, los perimetros de USA quizá se pongan firme y neolíticamente protectores contra la "invasión". Al mismo tiempo, la permeabilidad internacional de USA crece tan velozmente que resulta difícil sostener el viejo nacionalismo defensivo, y a medida que se amplía la base educacional y la vieja guardia muere y/o se retira, la gente joven que ingresa a los canales del poder representará de alguna manera la euforia síquedélica norteamericana y el idealismo optimista iniciado por los Beats será incorporado sin duda a la Mística Supraterránea. ¿Pero crear un estado benevolente, místico (tal vez incluso una liga de superestados) en medio del hambre y la ignorancia mundiales...? ¿Podría tal superestado (o tales superestados) erguirse a solas contra el resto del mundo? Inclusive, si este (ellos) pudieran. ¿acaso deberían? ¿Es semejante cerrada y espléndida soledad acaso justa?

Quizá si nos ligáramos más íntimamente a lo que hemos hecho con el Tercer Mundo, apuntando por cierto a industrializarlo totalmente, realineando nuestras diplomacias y volviéndonos mucho más permeables a una vasta gama de instancias políticas e ideológicas, quizá podríamos acelerar el cambio en el mundo que nos rodea. En el momento actual, nuestra asistencia total al mundo exterior en términos de ayuda oficial e inversiones privadas a duras penas roza el 1% de nuestro Producto Nacional Bruto. Nuestra ayuda, nuestra participación en los problemas del Tercer Mundo es más simulación y alharaca que otra cosa. El Cuerpo de Paz, el Servicio Informativo de los Estados Unidos, la Alianza para el Progreso, los programas de intercambio educativo (Smith-Mundt, Fulbright y otros), sí, pero mucho, mucho más. No 1% del PNB, sino 10-20%, y aún más. Los países subdesarrollados del mundo están, en cierto sentido, peor que Europa en 1947 cuando el entonces secretario de Estado George C. Marshall quitó el velo al Plan Marshall por primera vez:

... Resulta lógico que los Estados Unidos hagan todo lo que les sea posible para asistirles en su retorno a la salud económica normal del mundo, sin la cual no puede haber estabilidad política y paz asegurada.

Las naciones Latinoamericanas, Africanas y Asiáticas (incluyendo Vietnam y China) en desarrollo (subdesarrolladas) están mucho peor que Alemania tras la segunda guerra mundial, porque los alemanes poseían al menos el saber-cómo reconstruir su potencial industrial — las naciones en desarrollo no han tenido jamás semejante potencial, sino que arrancan desde cero. C. Wright Mills (¿inconscientemente?) como un eco al discurso inaugural de Truman (enero 20, 1949) escribió en *Las Causas de la Tercera Guerra Mundial*: "Debemos acentuar la industrialización... como un medio para brindar a la humanidad un apropiado standard de vida, como un rasgo responsablemente controlado de una sociedad de correcto desarrollo... la metafísica militar debe ser abandonada. La industrialización debe verse como la llave del combate mundial".

En tiempos pre-industriales, el Oriente era la fuente de los sistemas

religioso-místicos del mundo: Judaísmo, Hinduismo, Budismo, Islamismo. Ahora, sin embargo, el misticismo atecnológico — como lo prueba India — conduce a la miseria total, y el misticismo para la era espacial parece inevitablemente destinado a surgir de un país de la era espacial. La religión electrónica de los Hippies, centrada en la experiencia y el amor, es un producto de USA, una extensión de la abundancia, una síntesis de la "captación" Oriental y el "saber cómo" tecnológico norteamericano. Donde quiera que los Hippies han fallado eso ha sucedido por ignorar la tecnología, por usar inapropiadamente las drogas, por ignorar los standards contemporáneos de salud y terminando con hepatitis, enfermedades venéreas y una variedad de otras enfermedades. Su máximo logro se ha producido toda vez que han sintetizado el Este y el Oeste, añadido una dimensión tecnológica al misticismo clásico. Su pacifismo, su sentido de tribalismo internacional, por supuesto, debe ser un credo básico para cualquier practicable religión del futuro.

Para el futuro, no obstante, los Hippies y el Tercer Mundo necesitan tecnificarse y lo Supraterráneo en USA y las otras naciones ya desarrolladas del mundo necesitan "hippificarse". Dada nuestra presente (y futura) situación militar, los más aptos no sobrevivirán sino que se aniquilarán unos a otros y el resto del mundo con ellos. A fin de cambiar la situación mundial, la economía norteamericana debe volverse totalmente permeable y un nuevo "Hippismo" tecnológicamente purificado debe brotar de USA y convertir al mundo entero en tecnológicos Niños Florales. Entonces y sólo entonces podrá realizarse la visión de Dan Propper sobre "el reconocimiento final de la belleza y el amor".

Empero, lo que probablemente sucederá es una gradual "hippificación" de USA sin ningún crecimiento de la permeabilidad económica, y se formará una futura liga de superestados. Podrán incluso aniquilarse unos a otros y si no lo hacen, las demás pobres naciones ubicadas fuera del mágico perímetro de la abundancia no podrán ciertamente hacerlo. Como dice la canción:

Si vivir fuese algo que el dinero pudiera comprar,
Los ricos vivirían y los pobres morirían.

Esto puede decir mucho más acerca del futuro que las obras completas del futurólogo Herman Kahn.

AUTODEFENSA

KING MOB

La existencia de la comunidad Hip marginal representa tanto una alternativa ante el sistema actual... como el medio para su destrucción. La comunidad Hip más que un mero modo de supervivencia sostiene un modo de vida. Por un lado rechaza los valores de la clase media, por el otro hace posible una vida más plena y completa. De ella emerge una cultura revolucionaria.

Esta comunidad no es un fenómeno regional... no hay nada que se llame la comunidad hippie de Nueva York, la comunidad hippie de Londres o la comunidad hippie de San Francisco. Hay una única comunidad Hip y ésta se extiende y crece de uno a otro ángulo del planeta, con caracteres propios en cada país.

Nuestra necesidad y deseo de una comunidad propia y del derecho para descubrir nuestras propias formas de vida están en conflicto directo con la naturaleza básica de la América actual... nos convertimos en el blanco de los conctivadores de los brutales valores y vacías aspiraciones de esta sociedad. Somos atacados porque somos una alternativa/amenaza, y a fin de sobrevivir tendremos que defendernos a nosotros mismos y a nuestra comunidad por todos los medios necesarios.

Estamos embarcados en una lucha doble... la lucha por crear un nuevo modo de vida, y la lucha para defendernos de la creciente represión. América ya se ha determinado para impedir que se formen nuestras comunidades, y ya hemos tenido que responderle. En la lucha para crear nuestras propias vidas, la Auto-Defensa trasciende el acto personal y se transforma en un compromiso con la experiencia comunal. A medida que luchamos por nuestras vidas estamos luchando por la posibilidad de vida... Nuestras comunidades deben ser creadas y su creación debe ser defendida. Debemos descubrir tanto las maneras de vivir juntos, como los medios para defender juntos esas maneras. Si somos atacados culturalmente, nos defenderemos culturalmente. Si somos atacados violentamente con manos abiertas, responderemos violentamente con manos abiertas. Y si somos atacados con armas, nos defenderemos con armas. La idea de Auto-Defensa e inclusive la de violencia no es contraria a la idea del amor. Nuestra comunidad no es específicamente una comunidad de "amor", es una comunidad total. A fin de ser totales aceptamos todos los elementos de la vida. No rechazamos ni un solo elemento. Lo que quisiéramos, nuestro ideal, sería crear un tipo de vida que no requiera la violencia, pero al mismo tiempo reeconemos que a fin de ser hombres plenos no puede rechazarse ninguna porción de la vida.

La comunidad Hip es una comunidad plena, una cultura, un modo de vida, una manera de existir. No es meramente una táctica o un medio, u otra forma del pacifismo. Mucha gente de la comunidad Hip es pacífica y no utilizará la violencia. Pero en la comunidad Hip hay otros que saben que debemos defender estos valores que postulamos como una alternativa para América.

La dicotomía se establece siempre entre no-violencia y violencia; esta es una dicotomía falsa. La diferencia real está entre la vida o la muerte. Algunos tipos de violencia son vivir, y otros tipos de violencia son morir. Si nuestra violencia nace de nuestro deseo de vivir y está dirigida solamente contra aquellos que tratan de impedir que vivamos, entonces esa es violencia-vital. Si la violencia, como la violencia de las fuerzas de opresión, está dirigida contra la vida de otros, entonces esa es violencia letal. He aquí la dicotomía real: vivir y morir, y no la no-violencia y la violencia... Nuestra Comunidad representa lo viviente...

Auto-Defensa es la preparación contra el ataque.

Auto-Defensa es la respuesta a cualquier ataque.

Auto-Defensa es la represalia por un ataque.

Debemos definirnos por y para nosotros mismos mediante el lenguaje y los gestos de nuestros propios descubrimientos.

Debemos aprender a reconocer a cada cual y a saber que todo aquel que no esté con nosotros es el enemigo.

Debemos aprender a luchar así como buscamos amar.

Debemos tomar el arma así como se toma el cigarrillo.

Debemos defender nuestra comunidad y nuestra propia humanidad.

Resulta evidente que la libertad es algo que existe únicamente allí donde existen opciones reales; allí donde el individuo o una nación, a pesar de su historia, pueden llevar a cabo una elección que no está determinada de antemano por el sistema. Aunque es poco probable que, en algún momento de su historia, las elecciones de los hombres no hayan estado determinadas de antemano; aunque es poco probable que el *Homo Sapiens* haya contado alguna vez con un organismo nacional o internacional que le haya permitido inventar soluciones nuevas a sus viejos problemas, considero que nunca antes han sido tantas las personas que han sentido que viven en una habitación sin salida. Esto da como resultado una apatía y un divorciarse de la vida por encogimiento del ánimo. Mientras tanto, los atractivos de ese divorcio se ven realizados por el elevadísimo nivel de vida y por las crecientes posibilidades de pasarla bien, que anestesian toda capacidad de sentir, y es realizada también por el extremo peligro que hay de ir contra la multitud. El conocimiento de que no hay opciones, el sentimiento de estar cogido en una trampa, el sentimiento de que no se puede hacer nada porque no hay puerta, hacen sus inevitables contribuciones a la guerra; pues no sólo conducen a la fácil aceptación de la guerra como si fuese la solución de los problemas, sino que también crean la docilidad. El hombre, por doquier, está encadenado a un sistema en el que no descubre nuevas opciones. Y sin embargo, si existen, pues los grandes radicales cambios políticos que se han producido en las dos últimas generaciones demuestran que el hombre puede crear opciones nuevas allí donde no parecía existir ninguna.

PRESOS POLITICOS

BABILONIA: Según el Liberation News Service, entre los principales detenidos se hallan Huey P. Newton, Ahmed Evans, Reyes Titeria, Cha Cha Jiménez, Lee Otis Johnson, los 8 de la Conspiración, los 21 Panteras, los 38 de Fort Dix, los 27 de Presidio. El pantera negra Bobby Seale acaba de ser condenado a 4 años (suscripción al periódico *The Black Panther*, 3 meses por 3 dólares, Box 2967, Custom House, San Francisco, California 94126, USA). El líder pantera blanca John Sinclair ha sido condenado a 10 años. Su esposa Magdalene recibe donaciones y mensajes en *Trans-Love Tribe*, 1520 Hill Street, Ann Arbor, Michigan 48104, USA.

RNPI 986.500
BAIRES 1969

TARIFA REDUCIDA 7410 C.C.
NUMERO 13

EDITOR: MIGUEL GRINBERG

eco contemporáneo

Revista y ediciones de exploración humana para la creación de una alternativa: C. C. Central 1933 - Buenos Aires - Argentina
PUBLICACION ADHERIDA A: MNS - UPS - LNS - COSMIC

MANIFIESTO... (Cont.)

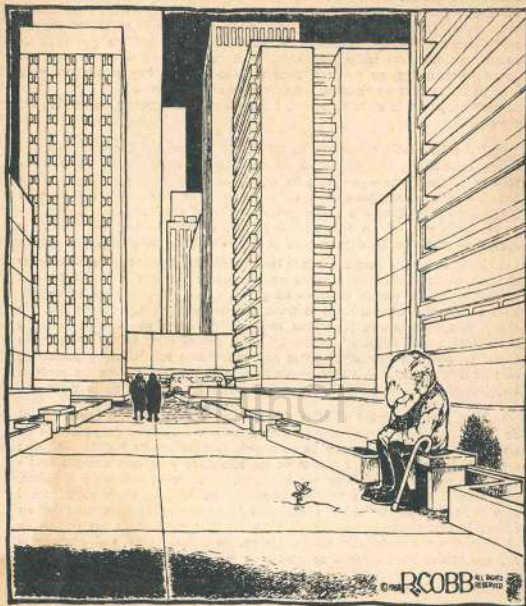
mismo tipo que los metros, los horas y los gramos. Nuestro divorcio del mundo físico es tan completo que no distinguimos la diferencia entre dinero y bienestar. ¿Recuerdan la Gran Depresión? — cuando a pesar de los recursos materiales del mundo industrial la economía sufrió un colapso por falta de dinero, por falta del poder para comprar lo que la industria podía producir. Lo sentimos, amigo, no puede edificarse su casa hoy. No hay centímetros para hacerlo. Sí, simples centímetros. No centímetros de madera o metal. Ni siquiera centímetros en la cinta de medir. Simplemente una carencia de centímetros como tales.

Allí está, concisamente, sin los numerosos detalles técnicos que un puñado de economistas han elaborado. El capitalismo —obsesión de hacer dinero— y el socialismo —proyecto de desvalijar a los ricos para pagar a los pobres— son formas semejantes de una ilusión según la cual el dinero es bienestar: ello pertenece a la era pretecnológica y preelectrónica. Sin embargo, en este país, ni un sólo partido político de envergadura —izquierda o derecha— tiene noción alguna para poner en práctica semejante proyecto.

Incluso sobre la base del actual uso que damos al dinero, no parece haber entrado en la cabeza de nuestros restauradores políticos el hecho de que toda la energía y tesoros gastados en guerra desde 1914 pudieran haber provisto a cada ser humano sobre la tierra con una vida de lujo confortable. Sin embargo, aparentemente preferimos tener dólares antes que buena comida o buen vestido, una religión "verdadera" antes que el reino de los cielos en la tierra, la ideología "correcta" antes que poblaciones saludables; y parecemos obtener mucho, muchísimo más placer en el odio y el complot contra nuestros imaginarios chivos emisarios que en el disfrutar las riquezas de la tierra.

Hoy, una revolución efectiva de los jóvenes de mente no puede ser ni de izquierda, ni de centro, ni de derecha. Estos son meramente posiciones de un debate político que carece de relevancia ulterior en los hechos. Debemos crear un desvío total de la guerra de los ideólogos y de este obsesivo revoltijo de tramoyas confundidas por bienestar. Pero no es suficiente excluir, usar collares de cuentas y cantar mantras indios (si bien en la sociedad del ocio nada hay en contra de ello), pues la expansión de la conciencia, en última instancia, abarca la liberación de nuestras cabezas de un mundo de abstracciones sin cuerpo, sin sangre. Un mundo cadoquo plagado de abstracciones que confundimos como si se tratara de nuestro universo natural.

Es en este sentido que debemos salir de nuestras mentes para venir a nuestros sentidos —esa "mente" que implica una confusión de palabras con significado: dinero con bienestar, ego-personalidad con organismo viviente, matrimonio con amor, ley con orden. Todas estas abstracciones son instituciones o convenciones sociales que resultan útiles sólo mientras son vistas como lo que son. Esta es la clase de visión de la cual dijo el profeta: "Donde no hay visión la gente perece", y cuán abrumadoramente cierto es esto, no sólo en los Estados Unidos sino también en la mayoría de los países civilizados, en la actualidad. En gran parte, incluso la **prensa subterránea** es un desajuste de historias de horror y protestas, que apenas proporciona fragmentos de espacio para que los hombres perciban sus desatinos ante la descripción del exhuberante estilo de vida que hoy mismo podrían comenzar a vivir. Si sólo pudiéramos abrir los ojos a eso que los políticos y predicadores llaman hechos "duros" y realidades "sobre la tierra" — entonces seríamos tan felices como las alondras.



**BOB DYLAN: QUIEN NO
SE OCUPA DE NACER,
SE OCUPA DE MORIR..**

eco contemporáneo